Crezcamos en la gracia y el conocimiento

"ANTES BIEN, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 Pedro 3:18}. «Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estura de la plenitud de Cristo» (Efe. 4: 13). «Crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo» (Efesios 4: 15).

Estos pasajes bíblicos tienen como base el crecimiento, porque donde hay vida, habrá crecimiento. Mejorar es sinónimo de crecimiento," pero a menos que crezcamos en la gracia, nuestra espiritualidad se empequeñecerá, será enfermiza y estéril. Solamente mediante el crecimiento podemos cumplir el propósito de Dios para nosotros. El crecimiento es una característica del verdadero hijo de Dios. Su meta es tener un carácter que se asemeje al carácter perfecto de su Señor y una mente que pueda pensar coma la Cristo (1 Corintios 2:16) *[Signs of the Times,* 12 de junio de 1901). Analicemos, este importante aspecto de la vida: el crecimiento.

¿Cómo crecer?

1. Podemos conocer cada vez más de Jesús mediante el estudio serio de las Escrituras realizado con interés, y si luego seguimos las sendas de la verdad *y* la justicia reveladas en ellas.
2. Cuando nos entregamos en las manos de Cristo, creceremos continuamente en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador. Progresaremos hasta que lleguemos a la estatura plena de hombres y mujeres en Cristo.

¿Cuáles son los resultados del crecimiento? (Tomado de: *Youth's Instructor,* 1 de septiembre de 1880 y *Review and Herald, 26* de agosto de 1890).

1. «Los que siempre crecen en la gracia, serán constantes en la fe y progresarán».
2. «Tendrán el ferviente deseo [...] de alcanzar la más elevada norma cristiana, de ser obrero con Cristo».
3. «Avanzará continuamente, su propósito es el de pertenecer a aquellos que se presentarán sin mancha delante del trono de Dios».
4. «Se sentirán inclinados a asistir a las reuniones de la iglesia».
5. «Gozosamente darán testimonio del amor de Cristo delante de la congregación».
6. «Su propósito en la vida, será elevado, como lo hicieron José, Daniel y Moisés»,
7. «La dadivosidad es uno de los planes divinos para el crecimiento».

Desde lo íntimo del alma, peguntémonos: ¿Estamos creciendo en Cristo, nuestra cabeza viviente? ¿Estoy obteniendo un conocimiento mayor de Dios y de Jesucristo a quien él ha enviado? ¿Estoy escudriñando y haciendo mías las verdades de su Palabra? ¿Estoy dando testimonio de lo que Dios está haciendo en mi vida? ¿Tengo elevados propósitos en mi vida? ¿Soy dadivo so o mezquino para el Señor y su obra? CREZCAMOS porque la lucha de la vida es CRECER O MORIR.

Pastor Luis Astudillo Barcelona
Misión Venezolana Oriental